MIRADA DE MUJERES EN PÁGINA/12. 24 DE OCTUBRE DE 2003. AÑO 6 N* 289

LAS/12

Arte: dos mujeres llenas de amor
Modesto Lomba: el negro nunca pasa de moda
Todos los lugares de la piel donde puede ponerse un aro



retrato de un deseo común

Humberto Tortonese en el programa de Susana Giménez es la última cara del fenómeno: en un país machista y hasta misógino, en el teatro, el cine y la televisión muchos hombres quieren ser o parecer mujeres.



Me gusta ser mujer

Los hombres se mueren por ser o parecer mujeres, en el teatro, el cine, la televisión, o en la misma calle (Godoy Cruz), mientras que las mujeres raramente intentan hacer de varones. Un actor, un director de teatro, un psicoanalista dan diversas respuestas a la pregunta que entraña una paradoja: ¿Por qué en un país bastante machista y misógino, donde las mujeres sufren diversas discriminaciones, ellos quieren transformarse en ellas?

POR MOIRA SOTO

Miró su cuerpo masculino desnudarse en el espejo,/ soltó su pelo largo que como un rayo le partió la cara en dos, descaradamente se ponía rímel en las pestañas/ y la boca se pintó con La Moria (...) La seda de las medias brilló en sus piernas afeitadas,/ sensualmente deslizó el vestido rojo minifalda,/ con tacos altos se sintió como una pantera desatada...", canta María José Demare, muy sobria de impermeable y botitas, su tango "La Diabla", mientras que en montaje paralelo se ve al actor Carlos Echeverría que se va transformando en una superchica. Sucede en el videoclip que se está viendo en estos días por la señal de cable TodoTango, imágenes estas que también acompañan el relanzamiento del CD *Alquimia*, de la cantante y letrista, como un bonus track que se puede ver y oír en la computadora. Quién lo hubiera dicho hace unos añitos nomás: el travestismo pisando un territorio, el del tango, tradicionalmente heterosexual y machista... La Diabla de esa historia, no hace falta aclararlo, representa a las travestis de la calle Godoy Cruz, quienes, según el notable actor Humberto Tortonese –actualmente los jueves en el programa de Susana Giménez crea el sketch de la desopilante diputada Gascón(cha)–, forman parte de la amplia gama de personajes femeninos interpretados por varones de diversas tendencias: "Son como esculturas vivientes, con un vestuario muy teatral. Me hacen pensar en un universo felliniano, con esas tetas como globos al aire. Y obtienen un éxito total: hay que ver la cantidad de tipos que se les acercan".

En el mundo del espectáculo propiamente dicho, también brillan (realizando otro tipo de actividades, claro) algunas travestis (¿transexuales?) como Florencia de la V (por Canal 9, en el rol de una chismosa deslenguada, en "Reporteresa", junto a un actor travestido) o Mariana Aria, que tuvo un llamativo debut televisivo en la miniserie "Tumberos". Mientras que hace un par de años, el notable Willy Lemos (hasta fines de noviembre en el Camarín de las Musas, los sábados a las 21, en *Rodolfo Alfredo, el aviador*) fue la novia sensible de Roberto Carnaghi en la novela "Primicias". Florencia de la V, también en el teatro Astros como vedette de *Coronados de risa vivamos*, apareció recientemente, con su glamour desenfadado y su turgente escote en un osado aviso destinado a las mujeres recomendando una crema posdepilación que retrasaría el crecimiento del vello. "Si a mí me resultó muy efectivo –dice con voz grave e insinuante–, imagínense a ustedes, chicas." Por otra parte, De la V estaba estos días a punto de firmar con Ideas del Sur para encarnar a la hermana (¿travesti?) de Miguel Angel Rodríguez en "Los Roldán", la telecomedia que reemplazará el año próximo a "Costumbres argentinas".

La cosa es que desde hace poco menos de una década se vienen multiplicando los actores en distintos registros y exigencias artísticas que se desviven por hacer de mujeres (o de hombres que con algún pretexto se disfrazan de), por interpretar seriamente personajes femeninos o parodiar burdamente el estereotipo más prejuicioso. Hemos tenido en la tele, tenemos y al parecer tendremos, presuntas mujeres con y sin barba (o bigotes), piernas peludas a la vista o embutidas en medias, gordas y flacas, feísimas y divinas. De Marcos Mundstock ("*Sorpresa y 1/2*" ¿se acuerdan?) a Miguel –La Tota– del Sel, del mismísimo Jorge Guinzburg al propio Marcelo Tinelli (ambos abandonaron por momentos esos trajines), de Antonio Gasalla –creador de una amplia galería de personajes femeninos, algunos de antología, otros contaminados de misoginia– a Mauricio Dayub "Como pan caliente"), de Jorge Porcel y Jorge Luz a las cambiantes huestes de "Videomatch" (programa que, como el teatro japonés Noh o el isabelino inglés, excluye a las actrices para apropiarse de los roles femeninos). Y aun en esta lista incompleta, porque los travestidos son muchos más, no podría faltar la perfecta Boluda Total de Fabio Alberti en "Todo por 2 pesos", que este año asomó –ay, fugazmente– en lo de Susana Giménez.

En el cine local, ni el icónico Alfredo Alcón se sustrajo a la tentación del vestuario y el maquillaje femeninos en *Coen vs. Rossi*. Lo suyo se sumó a una larga serie de actores prestigiosos que se caracterizaron de mujeres, entre los cuales están: Alec Guinness (*Los ocho sentenciados*, 1949), Cary Grant (*Was a Male War Bride*, 1948), John Lone (*M. Butterfly*, 1993), Michel Serrault (la primera edición de *La jaula de las locas*), el director e intérprete Roman Polanski (*El inquilino*, 1976). Los cómicos –llámense Jerry Lewis, Stan Laurel o Luis Sandrini– siempre se arrogaron mayor permiso para pasar por mujeres en las comedias. Sin serlo ni (acaso) quererlo porque "nadie es perfecto", como le decía el millonario enamorado a Jack Lemmon al final de *Una eva y dos adanes*, cuando el travestido –al igual que Tony Curtis, para escapar de los mafiosos– le confesaba que no era una chica. Algo que sabía desde el vamos el público, aunque no así en la efectista *El juego de las lágrimas*, film en que el ultrafemenino Jaye Davidson le debe haber movido el piso (o el colchón) a más de uno al evidenciar sus atributos físicos masculinos.

Por supuesto que no han faltado oportunidades en las que actores camaleónicos, al interpretar a personajes masculinos empujados por la necesidad a ponerse ropas femeninas, nos han demostrado que pueden ser las mejores damas, las reinas de la dulzura: tales los casos de Dustin Hoffman en *Tootsie* (1982) o de Robin Williams en *Papá por siempre* (1993). Pero lo cierto es que acá tuvimos una Tootsie menos manierista, más sutil que la de Hoffman: la que hizo en "No toca botón" el grandísimo Alberto Olmedo, que por esas fechas (1983) nos decía en "Tiempo Argentino", con su genuina modestia: "Me llama la atención que les llame la atención que haga un personaje como éste. Y que consideren, como usted en este caso, que soy un buen actor. Será porque no me resulta difícil, yo no hago ningún esfuerzo al actuar. Hice este personaje como a todos los demás en el programa: llego a grabar, me pongo la ropa, me maquillo y salgo. Ese es mi método. Para *Tootsie*, tomé actitudes que en general me parecen propias de las mujeres, pero sin hacer nada por parecerme a ellas con los tonos o marcando mucho los movimientos al caminar (...). Con el autor estamos muy atentos a las cosas que dicen las mujeres cuando hablan entre ellas, algo a lo que antes no le prestaba mucha atención. También me sorprendo observando detalles, pequeñas cosas..."

Más cerca en el tiempo, otro comediante de raza (además de escritor), Enrique Pinti, confiaba a este suplemento luego del estreno de *Pericón.com.ar* (y de haber hecho unos cuantos papeles femeninos en sus shows): "Me encanta hacer a La Cupletista, hija de la reina Isabel de *Salsa Criolla*. A mí estos personajes me salen con una cosa de la Reina Roja de *Alicia en el país de las maravillas*. Me daba una gran tentación interpretarla. La Cupletista está más cerca de una West española, o sea que tiene algo de Sara Montiel..."

TEATRO COMO EN EL TEATRO

En estos días, sobre el escenario se puede ver a Julio Bocca portando faldas (un recurso levemente provocador al que apelaba



PABLO PIOVANO

Joaquín Cortés a mediados de los '90), haciendo alternadamente de varón y mujer en *Macbeth* y también probándose prendas que saca de un baúl hasta que aparece un tutú... Mientras que en el Payró, los sábados a las 23, el dramaturgo y director Marcelo Nachi presenta la intranquilizadora *Rosa Mutabilis*, pieza acerca de dos hermanas, una de las cuales es en realidad un varón que ha sido criado por la otra como mujer (y cree serlo al carecer por completo de otras referencias). Hasta que aparece en la casa un hombre, en verdad una mujer prófuga travestida, y el acercamiento revela la naturaleza de cada uno. Por otro lado –y sin que estas menciones pretendan ser una estadística sobre el tema de tapa–, en La Casona del Teatro acaba de estrenarse el show de homenaje a Niní Marshall, *Cayate boca*, llevado a escena por el grupo Caviar, de larga trayectoria local, integrado en su mayoría por actores que se travisten para transformarse en mujeres.

La semana pasada comenzaron en el Teatro del Abasto (Humahuaca 3549, viernes a las 23) las funciones de *Las mucamas*, de Jean Genet, sobre traducción y dramaturgia de Patricia Espinosa y Román Podolsky, con puesta de este último. Se trata de una transposición al año 1952, poco después de la muerte de Eva Perón, "imaginando cómo una señora paqueta de la oligarquía de Barrio Norte podía sentir la presencia de las mucamas en su casa", detalla el director. "Imaginate: el aluvión zoológico en su propio living, todo lo amenazadoras que podían resultarle las dos mucamas. Es desde ahí que nos cierra que actores varones interpreten a estas mujeres. Genet en la introducción de la pieza menciona la posibilidad de que las criadas sean actuadas por hombres, pero creo que su propuesta parte de otro tipo de búsqueda."

Según Podolsky, *Las mucamas* plantea un sistema de espejos: estas empleadas domésticas juegan a hacer de la patrona, "intentan tener acceso a un espacio que no es el de ellas, que es anhelado y les es negado. De ahí los sentimientos de amor-odio, la identificación y el rechazo. A los actores les pedí que se raparan la cabeza para dar una cosa de indistinción, de uniformidad, donde ya finalmente no sabés cuál es cuál, ni cuál es qué... Porque los gestos de una terminan siendo los gestos de la otra. Está muy subrayado en la puesta este juego de simulaciones. Otro tema que trabajé es el de la situación del peronismo en los meses posteriores a la muerte de Evita: así, aparece la orfandad de estas dos mucamas, chicas desarraigadas que vienen del interior con una mano atrás y otra adelante cuando aquella persona que les había dado identidad en términos simbólicos y materiales, que las amadrinaba, ya no está. Este marco intensifica en ellas la sensación de que todo está perdido: entonces, vamos a matar a la patrona en un último acto desesperado".

El director trabajó muchos meses con los actores Marcelo Xicarts y Pepe Simón. En primera instancia decidió que había que sacarse los prejuicios de encima, atacándolos de frente: "Les dije: 'chicos, vamos a hacer una pasada con el mayor de los amaneramientos, vamos a poner a full el estereotipo'. Y ahí, claro, uno era Horacio Fontova y el otro Fabián Gianola. Liberamos esa zona, la pusimos en evidencia, nos reímos mucho, y por si hacía falta, les aclaré: 'muy bien, esto no es'. Les planteé que trabajarían con vestuario de mujer, que se hablarían en términos femeninos, pero que sus comportamientos tenían que ser masculinos. Esto agrega un plus de ambigüedad en una pieza que es pura representación, teatro dentro del teatro. Me pareció en la función de estreno que la gente entraba enseguida en la convención. Según los comentarios, la presencia masculina en roles femeninos ayuda a comprender el odio, la brutalidad que se desencadena. En aquellos años el contraste era muy fuerte, se era peronista o antiperonista, claroscuros que con el tiempo perdieron nitidez. En nuestra época, se puede decir que en general la ambigüedad es moneda corriente, y fue desde esta sensibilidad actual que surgieron los matices. Señalemos, además, que a la señora la hace una actriz, María de la Paz Pérez. Y precisamente las mucamas nunca van a poder alcanzar ese ideal, porque son varones. Es una especie de misión imposible. Ellas la adoran, y al comprobar lo lejos que están de esa imagen, van acumulando furia".

A los actores, reconoce Román Podolsky, esta propuesta los obligó a confrontar con su femenino, con sus fantasías alrededor del tema: "Debieron abrirse a zonas menos conocidas, a las que la mujer llega de modo más directo que el hombre. Fijate que los actores por ahí pedían explicaciones, necesitaban apelar a la racionalidad, mientras que con la actriz la comprensión se daba desde otro lugar. Y sí, Pepe y Marcelo tuvieron que meterse con sus aspectos emocionales para dar cuenta del sufrimiento de estos personajes tan complejos, que no son de varieté justamente. La intención fue ser profundamente respetuosos con el sentir de estas dos mujeres, las mucamas".

EL SEXO MÁS DIVERTIDO

Humberto Tortonese es un talentosísimo actor que puede ir de los excesos delirantes (en sus creaciones teatrales más personales, algunas de las cuales –junto a Alejandro Urdapilleta llegaron afortunadamente a la tele gracias a Antonio Gasalla–) a la decantada mesura (el criado Sganarelle de el *Don Juan* de Molière) o a la comicidad negra (el dentista de la comedia musical *La tiendita del horror*, donde además se mandaba una serie de viñetitas bien diferentes). Mientras prepara proyectos –alguno particularmente ambicioso–, se pone los trajes y los aderezos de la diputada menemista que departe semanalmente con Susana Giménez. Para Tortonese, un personaje más: "Todo depende del espíritu con que encares cada rol, del género en juego. Con Alejandro (Urdapilleta), con Batato (Barea) la idea era divertirse. Y debo confesar que no hay nada más divertido que ser mujer, te ofrece incontables posibilidades. El hombre es más aburrido para vestirse, más reprimido para dar rienda suelta a sus emociones... Cuando entrás a un personaje femenino en el estilo que te decía al principio, es tan pero tan placentero hacer una locura de mujer, que hasta te resulta difícil salir de ahí. A mí me pasó que después de algunos de estos papeles femeninos exuberantes, al agarrar roles de hombres, como en la pieza *En familia*, me resultaban desteñidos al lado de los otros, tan coloridos, tan expansivos. ¿Querés que te diga? Entiendo que a las mujeres no les interese hacer personajes masculinos, vestirse de varón. Y también al actor acostumbrado a roles rutinarios, previsibles de varón que de golpe encuentra la posibilidad de salirse del esquema y se entusiasma. Esta es una época en que puede hacerlo sin problemas. Por supuesto, no estoy hablando de los que dan una imagen degradada de lo femenino, que responde a la vieja idea de que el hombre, al vestirse de mujer, quiere que quede bien claro que es todo un hombre. En cierta forma, esas parodias toscas también se están burlando de la imagen del gay afeminado, afectado. Esto alimenta aún más el prejuicio y da lugar a un humor fácil, vulgar".

A Humberto Tortonese le encanta hacer a esta mujer "normal, corriente en los ges-

> Y debo confesar que no hay nada más divertido que ser mujer, te ofrece incontables posibilidades. El hombre es más aburrido para vestirse, más reprimido para dar rienda suelta a sus emociones...





tos", pero que se desmadra en el arreglo, esta diputada Gascón(cha) que tanto sufrió el día que metieron en cana a María Julia: "Voy a maquillaje y veo en el espejo cómo se produce el cambio exterior. Y cuando queda todo muy perfecto, empiezo a buscarle ridículo: poné un poco más de lápiz de labio, desviá el delineador. Disfruto agregándole cosas: un día me visto de Miss Primavera, como de torta de casamiento, aunque de ninguna manera hago una loca al estilo Gianola. En la actuación trato de no poner ningún énfasis: creo que aparece la mujer y también el hombre, pero complementándose, sin menosprecio ni por la una ni por el otro. Y veo que, salvando alguna rara excepción, el público entra gustoso. Incluso los chicos, que no suelen tener preconceptos, aceptan el juego, mandan mails. La nenita del productor Luis Cella espera que yo salga del camarín porque la maravilla la transformación, le parece mágico".

El actor entrevistado reconoce que a los varones les resulta más fácil hacer personajes femeninos verosímiles que a las mujeres convencer haciendo de varones: "Claro, recuerdo a Marilina Ross en *La Raulito*, o a Vanessa Redgrave con el tenista transexual Renée Richard, alucinante. Pero ninguna equivalente a Dustin Hoffman en *Tootsie*, por ejemplo. Creo que también hay que considerar que los hombres tenemos una larga tradición desde que existe el teatro, en distintas culturas, de estar a cargo de roles masculinos y femeninos. Las transformaciones que se logran aun hoy en teatros orientales son increíbles. Porque se aprendió a atrapar algo interno, la delicadeza de la mujer, rasgos muy esenciales. Si ves una representación de la Opera de Pekín, no sabés si quien actúa es varón o mujer, ni te interesa averiguarlo porque el resultado es deslumbrante. A fin de cuentas, de eso se trata nuestra profesión: de interpretar a un personaje lo mejor posible. Y me parece que esto el público actual lo está comprendiendo y valorando cada vez con menos prejuicios. Sin dejar de advertir que éste es un país todavía muy machista, pero por eso mismo es interesante que cada vez más actores se animen a hacer personajes femeninos, disfruten con ellos, descubran su diversidad, su variedad de estilos, de expresividad. A mí me gusta mucho observar a las mujeres en sus mínimos detalles, descubrir su riqueza como personajes, meterme en otra cabeza, en otros mundos".

¿DÓNDE HAY UN PORTALIGAS, VIEJO GÓMEZ?

"Sobre este asunto se ha dicho algo muy interesante: que esto de vestirse del otro sexo incluye una especie de pasión por el autoengendramiento. O sea, hacerse uno más allá de todas las determinaciones", apunta Norberto Inda, psicoanalista. "Por cierto, disfrazarse entra en el fenómeno general de la simulación. ¿Viste que en los carnavales, en los barrios, los hombres se travisten mucho? Me parece que en esto de disfrazarse de mujer, de hacerse mujer, pone como muy al desnudo el carácter ficcional de los géneros. Dicho coloquialmente: todas las mañanas nos disfrazamos: vos de mujer, yo de hombre, con todo lo que eso significa en cuanto a detalles de vestuario y arreglo, cumplimiento de convenciones y reglas en cuanto a lo que se espera de nosotros, en tanto mujer, en tanto varón. Especificidades culturales que terminan haciéndose carne."

El profesional consultado recuerda que hace ya varios años que en el DSM4 desapareció la homosexualidad como patología, que ahora es tema de elección sexual. "Sin embargo, en ese mismo momento colocan algo que se denomina fetichismo travestista, que lleva esta definición: intensas necesidades sexuales recurrentes y fantasías sexualmente excitantes en un varón heterosexual que implican el acto de travestirse, sin que aparezcan trastornos de identidad sexual de otro tipo. Se trata de un disfraz en un varón heterosexual." (Vale anotar que existen films acerca de este tipo de preferencias, como *Glenn o Glenda*, 1953 –citado en el film *Ed Wood*, de Tim Burton– o *Igual que una mujer*, 1992, de Christopher Monger, con Adrian Pasdar y Julie Walters.)

Norberto Inda remarca la dureza de la defensa de su identidad sexual por parte de los varones, "más peleados con la posibilidad de ambigüedad. Las mujeres, está muy estudiado, tienen una licitud mayor: entre ellas se tocan, se abrazan, se besan, intercambian la ropa con naturalidad... Lo planteo como pregunta: ¿En qué medida esta estratificación tan cuadriculada, tan tajante de no ser otra cosa que un varón, para muchos varones no oculta precisamente otra cosa? Jacques Dérrida decía: lo que se necesita excluir es porque está demasiado adentro. Quizá ciertos eventos como el carnaval, el teatro, la ficción ofrecen una coartada: ¿ahí se puede ser mujer?, ¿ser y hacer lo que tanto se desea? Entonces, esto que está tan relegado, tan puesto afuera, tan prohibido durante tanto tiempo, es aquello que reaparecerá en el travestismo. Fijate que los travestis de la realidad son varones, y varones son sus clientes que debajo del atuendo femenino se encuentran con un pito. Los clientes que acuden en tropel son nuestros varones argentinos que hacen una especie de transacción: se levantan a una mina espectacular que, como te decía, tiene pito. No es como ser gay y buscarse a un muchacho musculoso. Es una zona muy oculta, muy secreta la de los clientes".

En opinión del psicoanalista Inda, de lo que se trata por parte de los travestis –incluidos los que tienen cierto éxito en el espectáculo– no es de ser una mujer sino "la" mujer: "Todo agregado: más alta, más curvas, más brillo, más cocoliche. Como una hipertrofia de mujer. La teórica norteamericana Judith Butler, cuando habla del drag queen resalta el fenómeno de la simulación, pero no de un original sino de un ideal de género, un hipergénero. Así como se ha hablado en otros casos de experimentos de la naturaleza, a mí me parece oportuno en el tema de los travestis encarar la posibilidad de experimentos de la cultura. Los estudios de género que en cierto modo se diferencian de toda la narrativa de Freud y del psicoanálisis hablan de que nuestra identidad primaria, tanto de varones como de mujeres, es una protofeminidad. El primer otro, tanto para vos como para mí, fue una mujer. El primer cuerpo que nos sirvió de espejo fue un cuerpo de mujer, percibimos olores, secreciones de mujer. Esto importa una especie de identificación que en el caso de una mujer se continúa en una línea ininterrumpida, aunque te pelees con tu madre".

¿Qué pasa cuando las imitaciones, sobre todo en la tele, se convierten en escarnio? "Me parece que ciertas exageraciones, aparte de ser una injuria, están diciendo que hay algo de la mujer de lo que se quieren apropiar. Creo que en este movimiento tipo Miguel del Sel hay como un canal de permiso, pero en ese mismo trámite de hacerlo tan exacerbado, se retorna al prejuicio: estoy haciendo de mujer, pero de loca. Yo terminaba una charla diciendo que tratar de adquirir una entidad de género coherente siempre implica una amputación, la anulación de una parte de sí. Pertenecer a un género sólidamente establecido tiene sus costos. Y me preguntaba si serán los travestis y sus clientes formatos posibles de recuperar una sexualidad menos atada al sexo biológico y al género planteados en forma dicotómica." ✱

RETRATO DE TAPA: HUMBERTO TORTONESE COMO LA DIPUTADA GASCON(CHA)



IMAGE BANK

Entre el silencio y la indiferencia

POR MARIA ELENA BARBAGELATA*

La creación de una fiscalía especializada en delitos contra la integridad sexual en la Ciudad de Buenos Aires tiene por objeto generar un ámbito especializado a los efectos de recibir denuncias, recolectar pruebas y preservar adecuadamente, proporcionar asistencia directa e integral a las víctimas de delitos como la violación y centralizar las informaciones derivadas de este tipo de comportamientos para realizar un mapa del delito.

En la Argentina se denuncian cerca de 22 hechos de este tipo por día. Pero teniendo en cuenta que las denuncias sólo dan cuenta de entre el 10 y el 20 por ciento de estos sucesos, pues muchas víctimas se abstienen de denunciar o pedir ayuda por temor a sufrir incomprensión o descreimiento, puede establecerse que se cometen alrededor de 220 violaciones, abusos sexuales y otros delitos contra la integridad sexual por día en el país. Datos publicados recientemente de un relevamiento de todas las comisarías de la Ciudad de Buenos Aires –donde se realiza una denuncia de violación cada 38 horas– ponen de manifiesto la magnitud del problema y la ausencia de políticas públicas integrales que lo aborden.

Existe amplio consenso en los diferentes ámbitos comprometidos en la prevención y asistencia a víctimas de delitos sexuales con los que se viene trabajando desde el año pasado en la implementación del Programa de asistencia a las víctimas de delitos sexuales en la Ciudad de Buenos Aires. En esa oportunidad, desde la Dirección General de la Mujer se convocó a la Procuración General de la Nación, al Colegio Público de Abogados, a la Secretaría de Salud (Hosps. Alvarez y Muñiz), al Centro de Atención a Víctimas de Violación de la Policía Federal y al Cecym. Desde este ámbito se impulsó la elaboración de un protocolo de atención en salud para los casos de violación que especifica el procedimiento a seguir en casos de violación. Recientemente, la Secretaría de Salud, a través de una resolución, dispuso su puesta en práctica en todos los hospitales de la Ciudad.

La experiencia de la Fiscalía especializada ha sido desarrollada con gran acierto en la ciudad de Mar del Plata, que en casi dos años de actuación logró pasar de 8 denuncias por mes a recibir 40, e incrementó notablemente la cantidad de condenas logradas en los juicios. En la Reunión Consultiva que realizamos a mediados de julio, en la Cámara de Diputados de la Nación, se estudió esta exitosa experiencia. Allí la atención a las víctimas se realizó en el marco de una inmediata acción integral: a los pocos minutos de la denuncia la fiscalía ya tomaba intervención y se asistía y contenía a la víctima, administrando con los efectores de salud, los retrovirales y la anticoncepción de emergencia necesarios para evitar el contagio de sida y los embarazos. Se promueve la obtención de pruebas con todas las garantías que requiere el proceso. De esta manera se puede realizar un estudio de ADN para arribar al juicio con un ciento por ciento de probabilidad de que el individuo que esté acusado sea el que cometió el delito. También se construyó un mapa del delito que accionó la prevención vecinal y policial.

Las ventajas de la creación de una fiscalía especializada en delitos contra la integridad sexual pueden sintetizarse en tres aspectos: en primer lugar, brinda un ámbito especializado para la recepción de las denuncias, en un marco de contención y abordaje que permite evitar la revictimización de los afectados. En segundo lugar, procura la inmediatez del fiscal con el hecho a investigar y, con ello, la eficiencia de la persecución penal enfrentando así la impunidad de la que hoy gozan los autores de estos delitos. Por último, procura un control y coordinación más efectivos sobre los órganos policiales que investigan el delito. El proyecto de ley fue aprobado por la Comisión de Justicia, ahora le espera la de Presupuesto antes de llegar al recinto.

Nunca más casos como los de la joven Tejerina de Jujuy y de tantas otras anónimas víctimas que nunca pudieron elegir, ni romper su silencio.

Avanzar en la creación de un programa nacional de prevención y asistencia y en la implementación de una fiscalía especializada en delitos sexuales ayudará a romper el silencio, modificar las prácticas discriminatorias y denigrantes enquistadas en las instituciones y avanzar en el respeto por los derechos humanos.

** Diputada de la Nación.*

MEMORIA

LA SEMILLA

Alemana, hija de un militar, la documentalista **Gaby Weber** está terminando un documental sobre la complicidad de la empresa Mercedes-Benz y la última dictadura militar en la desaparición de obreros. La idea nació de una noche de copas y bronca en el barrio de San Telmo, buscando una estrategia para seguir "desnudando al rey" a través de sus documentales.

POR SANDRA CHAHER

De una noche de borrachera amarga en San Telmo surgió el documental *Milagros no hay*, en el que la periodista alemana Gaby Weber relata la connivencia de la empresa Mercedes-Benz con la dictadura militar y la cúpula del sindicato de obreros del transporte automotor (Smata) que terminó en la desaparición de 15 obreros durante la última dictadura militar.

Gaby Weber nació hace 49 años en Stuttgart, paradójicamente la sede de Mercedes-Benz y el corazón industrial de Alemania. También "paradójicamente" es hija de un militar, con lo cual su domicilio nunca fue fijo. Pasó unos años en Bonn y en los '70 se fue a Berlín, "centro de la izquierda en ese momento", donde estudió periodismo mientras escribía en revistas alternativas. Hasta que en 1978 empezó a publicar en el semanario *Stern*, por entonces el de mayor tirada en Alemania. "El periodismo en ese entonces era otra cosa. Yo siempre fui *free-lance*, pero podía vivir de investigaciones de fondo que a la revista le interesaba publicar. Era la época en que un medio se engalanaba teniendo un buen investigador. Hoy no se puede vivir de las investigaciones. Yo me he transformado en un problema cuando aparezco en la radio pública, donde trabajo ahora, con una investigación que toca a los estamentos de poder. El caso de Mercedes-Benz empezaron a difundirlo, pero después, cuando las pruebas fueron más contundentes, ya no me permitieron hacerlo. Pensá que Mercedes es el mayor *holding* industrial de Europa, y no por los autos precisamente: su principal producción son las armas."

Con un doctorado sobre América latina y habiendo viajado al continente por primera vez a comienzos de los '80 para hacer una nota sobre Colonia Dignidad para el *Stern*, en el '86 Weber se vino definitivamente, continuando su trayectoria migrante. Se enamoró de un uruguayo exiliado en Alemania y juntos volvieron a Montevideo con la democracia. Desde entonces, ella reparte el tiempo entre esa ciudad y Buenos Aires, y sigue hurgando en temas polémicos, oscuros, costeándolos algunos por cuenta propia y tratando de vender otros para las radios de Alemania, Suiza y Austria. Dejó de trabajar en el *Stern* en el '83 cuando no quisieron publicarle una investigación que incriminaba a antiguos miembros del régimen nazi en un crimen cometido en los años '60, y desde entonces sigue haciendo alguna que otra cosa para medios gráficos, pero se pasó a la radio porque "es de lo que se puede vivir. Te pagan mejor que en diarios o revistas y no están tan controladas. En la televisión pública no podés investigar en serio, no hay interés y hay mucho control por parte de los partidos políticos. El espacio más serio hoy en Europa son las radios, incluso más que los medios gráficos".

En 1999, cuando estalló la guerra en la ex Yugoslavia, Weber, que había votado al Partido Verde en su país, se indignó soberanamente cuando sus dirigentes, que formaban la coalición de gobierno, apoyaron la participación de Alemania en la guerra alegando razones humanitarias. "Entonces, una noche que estábamos con amigos argentinos y alemanes en San Telmo, borrachos y enojados, ellos me sugirieron que buscara alguna empresa alemana e investigara el vínculo entre el poder económico y los derechos humanos, porque las guerras muchas veces pretenden ser justificadas por la defensa de estos derechos. Primero pensé en Siemens, que tenía como abogado a Martínez de Hoz y que era probado su vínculo con los nazis aun después de la Segunda Guerra Mundial. En verdad, si piensas en Alemania, desde los ámbitos político o judicial hasta el económico, en todos hay fascistas, ex nazis. La mayoría de los que en su momento apoyaron a Hitler murieron, pero las generaciones siguientes no están tan ajenas a su ideología."

Pero alguien recordó que en el Juicio a las Juntas un testigo había hablado de "la masacre de Mercedes-Benz". Lo primero que hizo Weber fue ir a ver a Julio Strassera, fiscal en ese juicio histórico. "Y él me contó una historia extraña, la historia oficial digamos, la que vendía la empresa y que él había creído, sobre 'el heroísmo' de Juan Tasselkraut, jefe de producción de la planta. Pero apoyándome en eso, lo fui a ver a Tasselkraut diciéndole que quería escuchar la historia de un héroe y él nunca sospechó nada." Así, Weber empezó la investigación que sería la base de *Milagros no hay* y parte de la prueba de tres causas judiciales, dos en la Argentina y una en Alemania, por la cual los dirigentes de la automotriz podrían ir presos. Weber reunió documentos y testimonios que prueban la connivencia de la empresa con la dictadura y con la dirigencia de Smata –un sindicato que, con José Rodríguez a la cabeza, negociaba con la patronal acuer-



ANA DÁNGELO

dos que no representaban a la fuerza laboral de la empresa– y la responsabilidad conjunta en la desaparición de 15 obreros.

En el Juicio por la Verdad que se tramita en La Plata, en el que ya fueron citados a declarar Tasselkraut y otros miembros de la empresa, esta historia se está develando, aunque el juicio no tiene facultad punitiva. Existe otro, sin embargo, a cargo del juez Rodolfo Canicoba Corral, en el que se intenta probar la asociación ilícita de la empresa, los militares y la dirigencia de Smata por el cual la cúpula de Mercedes-Benz en los '70 podría ir presa. Y está finalmente el juicio en Alemania, quizá el más importante en términos de imagen empresarial, por el cual también podrían terminar varios personajes tras las rejas. En abril, Weber presentará sus pruebas en la Asamblea General de la empresa, en Alemania. La llevan los Accionistas Críticos, un grupo de inversores que, cuando se enteró de la actitud de Mercedes-Benz ante la dictadura militar de los '70, empezó a mover el avispero.

"Yo ya quiero terminar con esto –dice refiriéndose a una investigación que costeó prácticamente sola y que le llevó los últimos cuatro años de su vida–. En la causa siempre aparecen testigos nuevos. Ahora está hecho el pedido de declaración de Ruckauf, que era ministro de Trabajo cuando los obreros fueron detenidos, y que debería efectivizarse antes del 10 de diciembre porque entonces asume como diputado y tendrá fueros parlamentarios que lo protegen, pero los jueces no lo citan. También los abogados de los desaparecidos pidieron la orden de detención de Tasselkraut, pero eso tampoco se resuelve. Para mí lo importante, el momento en el que yo daría por terminado este tema, es cuando la empresa asuma su responsabilidad en lo que pasó. Y si caen presos algunos de los directivos, de allá o de acá, no estaría nada mal."

Mientras tanto, Gaby sigue caminando las calles de San Telmo y de Montevideo buscando con avidez temas que sigan llenándole un poco las ansias de ejercer el periodismo como lo soñó cuando estudiaba: un arte para desnudar al rey. Mientras tanto, sobrevive investigando la política de medios en la Venezuela de Chávez, la experiencia del Partido de los Trabajadores de Brasil después de 20 años de gobierno en Rio Grande do Sul, o la conmemoración de los 20 años de la invasión estadounidense a Granada. Temas que los vientres europeos aún pueden digerir sin que les provoquen vómito o espanto ante este lejano continente al que no los une ninguna responsabilidad histórica. Mientras las conciencias continúen aletargadas, nadie dará vuelta la perilla del dial. ⁕



ARTE

amorlibre

¿De qué se trata la felicidad? ¿Es esa pregunta lo que se podría catalogar como "gran tema" para encarar una serie de pinturas? ¿La felicidad de quién? Carla Benedetti y Paz Mari hacen estallar preguntas y respuestas sobre muebles y paredes de cinco ambientes que alguna vez fueron neutros y ahora, como dice el título de la muestra, están llenos de amor.





POR SOLEDAD VALLEJOS

Una de las chicas dice: "No nos propusimos tomar un graaan tema, no es ésa la idea". Y entonces pareciera que perfectamente podrían rebelarse los cuerpos que desde hace rato vienen sumergiéndose en esos océanos de colores psicodélicos y chispas de felicidad que la confabulación artística de Carla Benedetti y Paz Mari supieron crear en los ambientes de *elespacio* (Niceto Vega 5631) hasta hace unos días. O por lo menos preguntarse qué entenderán las dos artistas detrás de la estimulante *All is full of love* por gran tema, cuando pequeñeces como apropiarse de todo cuanto suene a paraísos sentimentales en la tierra fue el camino que guió ojos, sensaciones y pinceles. La conjura contra ambientes neutros y límpidos tenía que ser conjunta, "expandir la pintura", proponer y conmoverlas durante el trance. La curadora del lugar les dijo "tómenlo como experiencia de estudio", y ellas se lo tomaron en serio: cinco cuartos reinventados por intervenciones espaciales, paredes de arabescos y cuadros que no dejan de dialogar con todo cuanto se mueva (o no) por las cercanías.

En el galpón decorado con líneas net límpidas, la exacerbación asomaba por los costados, sin avanzar más allá de los límites que proponen los pequeños livings ofrecidos a las artes de Carla y Paz, pero tampoco replegándose. Acomodarse fuera, en alguna de las mesas del espacio común, se convertía en una posición privilegiada para sentirse en el trono de un panóptico curioso: el espectáculo de las cinco ambientaciones, con sus paredes de tonos fulgurantes, motivos dinámicos y telas pintadas, casi se convertía en el sueño voyeur de disponer de cuanto objeto observable se deseara. Y todo sin más exigencia que girar un poco la cabeza. Desde dentro de cada una de esas cajitas la cosa cambiaba. Mesa, sillones y ambientes se prestaban gozosos al juego de meterse en medio de situaciones vitales, de generarlas, inclusive. Había algo en las presencias de las obras hechas por las chicas que terminaba por adquirir un cuerpo propio, capaz de interactuar con los de las personas que se les acercaban y se disponían a pasar un buen rato.

Paz Mari: –Hay un factor corporal importante en el acto mismo de pintar, como una energía. Es algo difícil de verbalizar. En la pintura hay mucho fluido no verbalizable, es una experiencia muy física. Y nosotras queríamos que en la exposición eso estuviera presente, que ver la exhibición fuera una experiencia sentida, que fuera física. Y por eso pintamos todo. Inclusive estas paredes que no tienen dibujos, que están lisas, de un solo color, las pintamos con pincel, buscando una transferencia de otro orden. Fue una intervención pictórica del espacio, quisimos transformarlo totalmente. Estuvimos el primer mes de exposición haciéndolo, trabajábamos a puertas abiertas, mientras estábamos pintando había gente cerca todo el tiempo. Hay gente que viene seguido, y fue viendo toda la transformación. Creo que todo el mundo se siente más relajado y más confortable en un espacio que está pensado especialmente. Lo que quisimos fue generar un ámbito que fuera agradable. Tratar de que la experiencia no fuera ponerte a mirar el cuadro, sino lograr que el cuadro te llegue con todo el espacio.

Carla Benedetti: –Además, a medida que lo íbamos haciendo nos dimos cuenta de lo que salía. Porque lo que queríamos era bastante diferente a lo que pasó, supongo que porque nunca habíamos tenido la experiencia de pintar un cuarto y ver qué pasa cuando expandís la pintura, cuando la pintura va a todos lados, inclusive a la ropa (porque hicimos unas remeras con los motivos de los cuadros). Una vez que empezamos a pintar, nos dimos cuenta de que era una situación nueva. Era entrar a cuartos que acabábamos de pintar y darte cuenta de que causaban sensaciones diferentes, lo que pasaba era a nivel corporal. Eso no lo imaginábamos.

–¿Y cómo lo imaginaban?

C.B.: –Es que vos te imaginás un cuarto pintado. Entrar es muy diferente. Nosotras queríamos hacer la muestra y unir nuestra obra, nuestros cuadros, a través de un espacio en el que la gente sintiera que había un cuadro pero también algo más, que las pinturas estaban en su medio.

P.M.: –Partimos de que, cuando vos tenés una pared y le colgás un cuadro, el cuadro transforma la pared. De alguna manera, se expande, hay un diálogo pared-cuadro, algo parecido a lo que pasa con un bastidor en blanco cuando empezás a pintar. Hay algo de la pintura, de la marca. De alguna manera, pintar la pared era patentizar esa relación.

En *All is full of love* la cuestión de subrayar la unión de la obra con su medio era, por lo menos, compleja: si crear suele ser un terreno movedizo y sujeto a mil vientos en lo individual, es de suponer que la creación colectiva, aun cuando suponga solamente la participación de dos personas, implica un camino por lo menos parecido, especialmente si de lo que se trata es de componer una creación nueva a partir de dos series de obras independientes. Paz y Carla, en ese camino que afirman haber encontrado de lo más despejado gracias a su comunidad de intenciones (que la exposición no sean cuadros colgados y nada más, que quien viera la obra se viera obligado a involucrarse), tuvieron también la fortuna de descubrir el denominador común en los cuadros, y partir de ahí. Fragmentos del mundo privado que suelen no circular por fuera de las murallas armadas por la amistad o el parentesco, en el caso de Carla, instantáneas populares y arquetípicas de mundos públicos tan ficticios como impactantes son sus colores, en el de Paz, terminan por convergir en un único punto. Señalan ese lugar que los imaginarios rondan constantemente en busca de migajas que auguren seguridad, promesas de que los sentimientos serán eternos, o que al menos durarán lo que duren esos instantes iluminados por la mirada. Sea por un segundo o una vida, lo que importa, en realidad, es que un torrente de expectativas e ilusiones se arremolinan detrás de esas imágenes. Los retratos de amigos en momentos felices y los momentos difundidos hasta el cansancio por las grandes fábricas de sueños de las industrias culturales, en el fondo, terminan hablando de universos idealizados que los deseos de construir un recuerdo (propio, apropiado) perfeccionan hasta dibujar contornos, detalles que, tal vez, no existieron. Lo que importa es la trascendencia que vaya a lograr esa chispa, no qué tan real o duradera haya sido la fogata. En la obra de Paz, besos cinematográficos que señoras de melenas rubias se disponen a sembrar en los labios de los galanes merecen la aprobación de sonrisas dibujadas con exactitud de un rouge rojísimo; los fondos son brillantes, luminosos, festivos de lo instantáneo como fuegos de artificio. Los cuadros de Carla se pueblan de contrastes y destellos donde las sombras desaparecen para asumir los roles de rasgos coloridos que desconocen tonos intermedios: una chica sonriendo entre el cielo turquesa y el objetivo de una cámara fotográfica, primeros planos ajustadísimos que quizá convoquen la reconstrucción del ambiente que los rodeaba pero sólo en la mente de los retratados. Empezar a indagar desde los supuestos visuales que, de tan conocidos por todo el mundo, apenas se perciben como relatos, o animarse a indagar en lo que una misma ha vivido para ir descubriendo pistas que lleven a reconstruir la pregunta fundamental que guió *All is full of love*: ¿qué es, dónde está?, ¿cómo reconocemos, aquí y ahora, el rostro de la felicidad?



C.B.: –Nos fuimos dando cuenta de que cada una piensa el presente a través de diferentes formas. Es como que cada una necesita agarrarse de algo para poder contar lo que está pasando hoy en día. Paz parte de esas imágenes que son iconos de la publicidad, esas sonrisas, esa cosa de lo que significa el amor, esas imágenes con las que convivimos cotidianamente, y mis retratos son de gente al sol, siempre tranquilos. Yo creo que cualquier persona que ve mis cuadros piensa las fotos de las que parto como una cosa común, son las típicas fotos que uno tiene y que cuando las mira otro son aburridas, pero no. Son esas cosas que uno tiene identificadas con la felicidad.

P.M.: –Lo nuestro es una apropiación de lo que circula.

C.B.: –Creo que tampoco nos parece que ésa sea exactamente la felicidad... pero tampoco nos parece que no.

lo nuevo > lo raro > lo útil

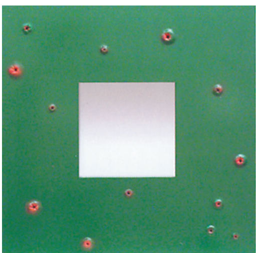
MUESTRAS



Tránsito

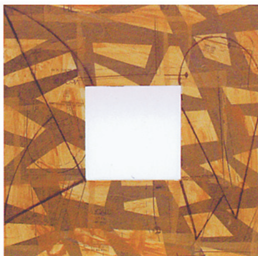
Como laberintos hipnóticos que obligan a los espectadores a perderse en articulaciones visuales de pasado y presente, forzando la salida abrupta de toda experiencia rutinaria. Los laberintos anuncian un final preciado, lo sagrado, pero también la posible acechanza del monstruo. En todo ello pretende indagar Marina Papadópoulos con su obra.

Centro Cultural Recoleta, hasta el 9 de noviembre.









Espejismos

55 fueron los artistas convocados (Luis F. Benedit, Nicola Constantino, Grupo Mondongo, Josefina Robirosa y Marta Minujín, entre ellos), por la Fundación Amigos del Centro Cultural Recoleta para intervenir el marco de un pequeño espejo. Cada una de esas obras será adjudicada al azar, en un sorteo del que participarán 55 personas que pagaron nada menos que $ 1000 por un número. Los fondos serán destinados a reacondicionar las salas del lugar. Quienes no tengan la fortuna de participar del sorteo podrán verlas hasta el 9 de noviembre.

Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

TEATRO

Shinkiro (Espejismos)



Mientras sigue sufriendo convincentemente en "Resistiré", Claudia Lapacó acaba de estrenar un delicioso espectáculo, puro deleite para los sentidos y el espíritu. Con la compañía del experto en danza teatro butoh Gustavo Collini Sartor, y bajo la dirección de Ronny Kesselman, la obra ofrece cuatro poéticas fábulas japonesas, actuadas en dos estilos que se complementan y potencian.

Centro Cultural Recoleta, jueves y viernes a las 21.



El chow

Un espectáculo de varieté construido a partir de la relación que Popvki, un clown-linyera, va entablando con objetos encontrados por ahí, y con los que va construyendo un mundo propio. El que pone el cuerpo (y los textos) al unipersonal es Octavio Bustos, dirigido por Enrique Federman, que ya ha hecho lo propio con personajes como Carlos Belloso y Ana María Bovo.

Domingos a las 19.30 hs en la sala Varieté-Osvaldo Pugliese del Centro Cultural de la Cooperación. Corrientes 1543. Localidades: $ 5.

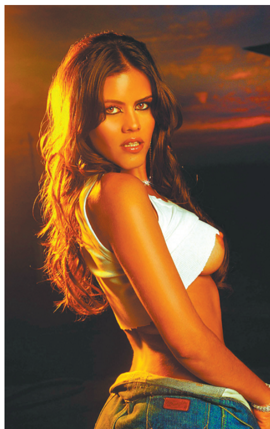
Aromas

La firma Carolina Herrera presentó en sociedad, con la presencia de la mismísima Carolina en Buenos Aires, su nueva fragancia, Chic. Se distingue por su cuerpo floral y amaderado, que combina, además, toques de sándalo, vainilla y musc blanco. Respetando una inspiración en el arte vanguardista de principios de siglo XX, el packaging no es otra cosa que una escultura en vidrio y acrílico de líneas muy netas. Viene en presentaciones de 80, 50 y 30 ml).



TV

Hot



Coincidiendo con los primeros días de solcito constante y temperaturas elevadas, Playboy TV anuncia sus novedades primaverales. Algunos estudios de mercado previos a las nuevas producciones indicaron que los televidentes de la región "quieren ver una programación más hot, que sirva a la vez para aprender y entretenerse en pareja, y querían ver en la pantalla cuerpos latinos y bien sensuales", por lo que la señal se aprestó a concebir "producciones originales con talentos latinos". La lista de talentosas incluye, entre otras, a María Eugenia Rito y varias Miss Playboy regionales (estarán en el programa Dossier, que se emitirá las madrugadas de noviembre).



Psicodelia en los pies

Melissa, la línea brasileña de calzado joven, desembarca en la Argentina de la mano de Kosiuko como socio estratégico. En sus locales, ofrecerá sus sandalias Plasticodelic, hechas totalmente en PVC. Vienen en fucsia, turquesa, blanco, plata y colorado.



Relax

A una hora de Buenos Aires, entre Luján y Pilar, el establecimiento San Ceferino ofrece sus bucólicos paisajes para pasar un día de descanso, paseando en carruajes o a caballo, nadando en su piscina climatizada o tomando algunos de los servicios a la carta de Mora Spa: masajes, shiatsu, temascal, hidroterapia, fango terapia y hasta maquillaje y peluquería. El establecimiento elabora sus propios quesos y chacinados. Se puede ir por el día o fin de semana.

San Ceferino, Ruta 6, km 34.5, Open Door. Tel: 02323 441 500

Servicios gratuitos

Entre el 27 y el 31 de octubre, la Fundación Avon para la Mujer llevará adelante por tercer año consecutivo la Semana de la Mamografía Gratuita. Cada sede de Lalcec con mamógrafo realizará estudios preventivos (con turnos limitados) a mujeres de entre 40 y 65 años que no cuenten con posibilidades o cobertura médica.

La lista completa de las sedes puede consultarse en el 0810-777-3863 (Fundación Avon para la Mujer), en el 4832-4800 (Lalcec) o a www.fundacionavon.org.ar

Chilli y color

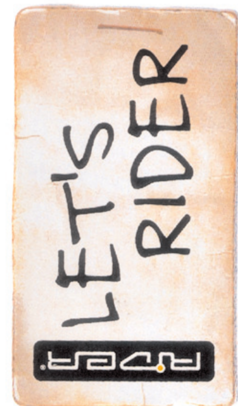
Tacos, guacamole, pollo a la veracruzana, tambores de coco al chocolate, mousse de mango. El cocinero Guillermo Roig promete enseñar el camino para desentrañar todos los secretos de la cocina mexicana. O, al menos, todos los que sea posible transmitir en una clase de cinco horas. Si lo que despierta curiosidad es la cocina italiana, judía, española, catalana o francesa, no hay más que solicitar la repetición de alguna clase pasada.

Domingo 26 de octubre a las 11 hs, $ 40 la clase. Informes en el 48573172, o a guillermoroig@uolsinectis.com.ar



Sin irritación

Pensando en las pieles ultrasensibles fue que Rexona lanzó Sensive Neutral, un desodorante en base a una fórmula antitranspirante que combina aceites naturales (de girasol, semilla de borraja), lecitina y vitamina A. Viene en aerosol, roll-on, stick y crema.

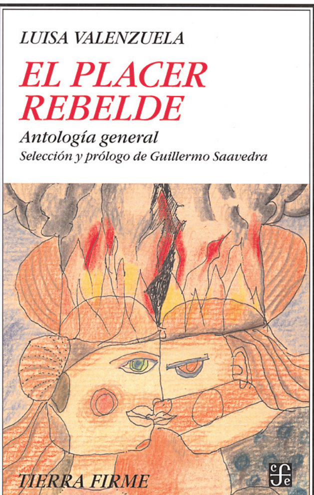


Aventuras

Rider Outdoor es una empresa brasileña de calzado deportivo que busca imponer un concepto de calzado cómodo y divertido, para quienes disfruten de los deportes extremos, las aventuras a la Indiana Jones o los trotecitos playeros al atardecer. Sandalias, zapatillas de rélax (se destaca especialmente un modelo que simula una Ferrari) y ojotas inspiradas en el surf son algunas de las novedades.

LIBROS

Deseo y poder



Un eléctrico cruce entre deseo y poder es la imagen que elige Guillermo Saavedra, responsable de esta antología de cuentos y fragmentos de novelas, para describir los movimientos literarios de Luisa Valenzuela. Organizados en tres ejes temáticos –política, sexo e investigación creativa– este volumen permite una lectura distinta de la escritora argentina para acercar a los que todavía espían su obra de reojo.

El placer rebelde, Tierra firme, Fondo de cultura Económica.

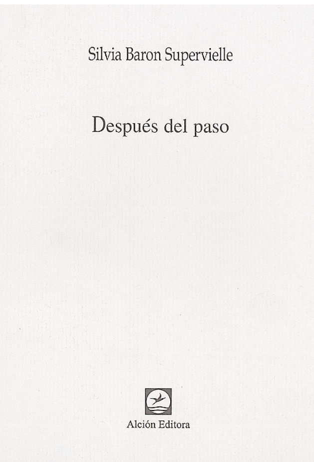
Bondadosa crueldad


L'OSSERVATORE ROMANO
EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA
En la Jornada mundial de las misiones el Papa pide abr[illegible]las puertas a Cristo

Mirar la producción de colages de León Ferrari es como limpiar el cristal de la ventana por la cual se mira: de pronto todo se ve más claro. ¿Por qué Occidente llora durante dos mil años el tormento de Jesús pero comprende la crueldad con que el Todopoderoso condena a los pecadores? ¿Por qué jamás se cuestionó a los grandes artistas que pusieron sus obras al servicio de la "intimidación religiosa" pintando avernos, fuegos sempiternos, plagas exterminadoras, es decir, "la crueldad justa"?Ferrari plantea estas preguntas en su obra, cruzando lenguaje escrito y visual, arte y política, en un ida y vuelta que no permite que el sentido se agote ni se convierta en simple proclama.

La bondadosa crueldad, Editorial Argonauta

París-Buenos Aires



tiembla terrible
un clamor
que sube
de mis pies
a mi pecho

pero no sé
relinchar

Este es uno de los poemas mínimos de Silvia Baron Supervielle, traductora, ensayista, una mujer que empezó a escribir en español aunque su partida de Argentina, en 1961, le dio "un impulso misterioso" que hizo, desde entonces, fluir las palabras en francés. Macedonio Fernández, Borges, Marguerite Yourcenar, Alejandra Pizarnik fueron traducidos por ella a una u otra lengua. Después del paso, es el segundo libro de poemas que se edita en el país.

Después del Paso, Alción Editor, edición bilingüe.

Hacelo Corto

El sábado 25 y el domingo 26 en los cines Hoyts del Abasto se realizará el festival de cortometrajes realizados por niños y jóvenes, organizado por la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. También habrá un premio temático en cuestiones de género que se disputará entre los trabajos preseleccionados por el Equipo del Plan de Igualdad. El jurado temático estará integrado por (nuestra) Moira Soto, Ana Amado y Cristina Zuruzuta.



Olor a camión



El fileteado, arte popular hasta hace poco exclusivo de los hombres –si tangueros, mejor– fue prohibido como ornamento del transporte público por una ordenanza todavía vigente de la dictadura militar. Pero sobrevivió como arte popular en cajas de camiones, instrumentos musicales y cualquier otro objeto que resista el solvente.

POR LUCIANA MALAMUD

Ni el profesor lo podía creer. El primer día que llegó para enseñar filete en Parque Avellaneda creyó que se había equivocado de lugar. Pero no, esas veinte mujeres con las que se encontró entre algunos hombres estaban inscriptas en su taller y esperaban ansiosas para aprender el arte del fileteado porteño. Así comenzaron hace cuatro años, sorteando prejuicios, y llegaron a presentar el mes pasado su quinta muestra en el Museo de Arte Popular José Hernández, esta vez exclusiva para mujeres fileteadoras. Una idea de su maestro, Ricardo Gómez, a quien no dejan de admirar y agradecer.

"Hoy en día no hay lugar donde la mujer no pueda incursionar", dice Patricia De Luca Caro, una arquitecta de Villa Urquiza, una de las 15 expositoras y la última en incorporarse al taller este año. "Hay mucha inquietud ahora", agrega Nora Abalo, la mayor del grupo con 77 años. "Y la necesidad de aprender, porque no teníamos quién nos enseñara", dice la dueña de un Ford K al que piensa filetear las puertas con la ayuda de una de sus compañeras.

Ellos fueron los dueños del oficio desde sus inicios a principios del siglo XX, primero decorando los carros y más tarde trabajando en las fábricas de carrocerías de colectivos y camiones. Después del auge en los años '30 y '40, cuando se hizo popular también en carteles y letreros, sobre todo ligado al tango, hubo quienes lo llevaron a las galerías de arte. En 1975 llegó la dictadura y con ella su prohibición en el transporte público (todavía vigente). Sin embargo, algo hizo que en el último tiempo recobrara popularidad y los porteños comenzaran a redescubrirlo.

De los carros a los colectivos y de los colectivos a lo más íntimo del hogar: la tapa del inodoro. ¿Quién si no una mujer para animarse a eso? Pavas, cajas de galletas, jarras, paelleras, en fin, elementos domésticos que se convierten en obras de arte gracias a la creatividad de las mujeres.

Nora: –Nosotras volcamos mucho al hogar, cosas de los padres o que encontramos en la calle, porque todas cirujeamos. A eso enseguida le buscás algo para armarlo. Yo hice una jarra enlozada, cirujeada, y la tapa del inodoro. Hice una guitarra para mi hija, unos relojes... Todo lo que encuentra la mujer lo vuelca en el fileteado.

Patricia: –Como dice el maestro, se puede filetear hasta la suela de los zapatos, siempre que sea material resistente a los solventes.

N.: –Los hombres lo vuelcan más a los carteles de los bares, nosotras todavía no nos subimos a la escalera. Creo que la única diferencia puede ser ésa.

–¿Qué les llamó la atención para comenzar con el fileteado?

P.: –Yo llego al filete porque siempre tuve gran admiración desde mi profesión por la Buenos Aires del 1900. Y el filete convivía, porque hasta las vidrieras están fileteadas. Los esmerilados de las vidrieras tienen filete también. El filete se nutrió de todo eso también, de la ornamentación y arquitectura de Buenos Aires de esa época. Siempre me fascinó. Y si hoy hacés un proyecto no vas a hacer algo como el edificio de La Prensa. Entonces a mí me permite realizar un sueño que es tomar todos esos elementos tan ricos y volcarlos en la pintura. Es una combinación perfecta. En cuanto a imágenes el repertorio es tan amplio...

N.: –En San Antonio de Areco me llamó la atención el platero. Le pregunté si sacaba del fileteado algunos elementos, y me dijo que sí, que tenía mucho de eso. Y cuando vine al museo, la directora me preguntó si nosotros sacábamos cosas de la platería. En la Patagonia encontraba todos los camiones fileteados con sus dichos, que son muy importantes en el filete.

Beatriz Bordaisco: –Lo mío fue por casualidad. Yo iba a una profesora de pintura sobre caballete sobre óleo y me dijo que había un curso sobre filete porteño. Me insistió tanto que fui a probar. Y acá estoy. Lo que más me enganchó fue la ductilidad. Me acuerdo de que en primer año teníamos una profesora que nos hacía dibujar sin levantar el lápiz del papel, entonces te hacía dibujar caracoles y caracoles y más caracoles. Entonces volví otra vez a eso. Fue como rejuvenecer. Las cosas que se enganchan entre sí, que tienen que buscar las vueltas para engancharse. Y después el colorido, era una cosa totalmente diferente.

Dora Scardino: –Para mí fue la técnica nueva. Estaba acostumbrada al óleo, al collage, otra cosa. Además de los símbolos, las imágenes. Y como a Betty, también me gustó el colorido.

B.B.: –Yo vivía en el Abasto, entonces estaba acostumbrada a ver filete. Pero no recuerdo si eran dragones o flores o cómo estaban hechos. Era la frase y reírnos con nuestros hermanos de las cosas que decían. Era la frase de atrás.

Si bien cuentan que sus compañeros son respetuosos, las apoyan y las alientan a continuar, cuando comenzaron se toparon con algunos machistas que las mandaron a lavar los platos. Fue en la primera muestra organizada en el Centro de Gestión y Participación de Flores.

"Se había formado una mesa grande para organizar la exposición con mayoría de fileteadores hombres", cuenta Dora, también profesora de pintura y una de las primeras alumnas del taller. "Prácticamente ellos ubicaron los lugares y armaron todo. Cuando llegó el turno de hablar nosotras, uno de ellos dijo especialmente que las mujeres no tenían que filetear, que tenían que ir a lavar los platos. Medio en broma, medio casi en serio." Ella no le contestó, pero Betty sí.

"Primero le pregunté dónde había estudiado. Me dijo en el (Instituto) Fernando Fader. 'Ah, mirá qué bien', le dije. 'Cuándo te recibiste?' 'No, no me recibí', me contestó. 'Ah, mirá vos', le dije. 'La señora y yo somos las dos recibidas del Fernando Fader y estamos hoy haciendo esto, y además de hacer esto, lavamos los platos. Sería bueno que vos, además de hacer esto, también laves los platos.' Era un chico mucho más joven que nosotras, y nos molestó muchísimo."

Ellas se encargaron de llevar el filete al centro del hogar, pero no esquivan aquello que puede sonar típicamente masculino. Betty ya decoró un casco de moto y entre todas tienen el proyecto de pintar un carro.

"Aparte del taller donde tratamos de trabajar, me sirvió como salida laboral. Estuve en una feria de Plaza Lavalle donde se vio mucho el trabajo y me encargaron. Después por la generosidad de alguna compañerita...", cuenta Dora señalando a Nora, con la que hicieron un afiche de una obra de teatro vocacional, y están por hacer uno para una película. "Salimos del taller con olor a camión –dice Patricia–, pero siempre felices."



SIEMPRE NEGRO

POR VICTORIA LESCANO

Uno de los desvelos de Modesto Lomba, presidente de la Asociación de Creadores de Moda de España, es la exposición que inaugurará el museo específico en febrero del próximo año: un recorrido por el negro, desde los vestidos de Goya en adelante. Es que ese color, que nunca desaparece, "es la sombra perfecta para ilustrar las cosas tremendas de este mundo".

Con sólo observar cómo se viste la gente se puede hacer un recorrido por la historia de un país y analizar sus movimientos económicos y sociales, la moda activa la economía y una serie de sectores a su alrededor", dispara el diseñador Modesto Lomba, quien además de fundar Devota y Lomba, una marca famosa por siluetas despojadas e influencias arquitectónicas y un sello opuesto a los excesos cromáticos de la movida española, es el actual presidente de la Asociación de Creadores de Moda de España. Pasó por Buenos Aires en plan vacaciones, visitó los departamentos de vestuario del Teatro Colón y se fascinó con la arquitectura de Buenos Aires –elogió los paliers de los edificios y la Torre Fantasma de la Boca– y también viajó al Litoral, tierra de Luis Devota, el arquitecto argentino que fue su socio y murió en 1995.

Dice Modesto sobre su participación en gestiones culturales vinculadas con la moda y los cruces entre moda y política: "Nuestro desvelo actual es la próxima apertura del Museo de la Moda –aunque su nombre aún es tema de debate, será el consejo de gobierno quien decidirá si se le agrega además indumentaria. Va a funcionar en Moncloa, en el antiguo museo de arte contemporáneo que luego fue Museo de Antropología. Es un edificio de los '70 con la particularidad de que se construyó especialmente para un museo y ahora se están haciendo readaptaciones de los espacios interiores. Inaugura en febrero y además de la colección permanente con los fondos históricos del museo –incluirá piezas del siglo 18 y un recorrido por varios diseñadores de la moda española– tendremos la suerte de poder abrir con una supermuestra del zapatero Manolo Blanhik. Los integrantes de la asociación somos asesores del museo, habrá un comité dedicado a cuidar futuros proyectos, un equipo de expertos en conservación, al punto de que la muestra permanente nunca será permanente porque para que la ropa se conserve bien tiene que ser guardada en determinadas condiciones ambientales. Está en los planes hacer una muestra que considero aún no se ha hecho y es una expo sobre el negro en la historia de la moda española, partiendo de los trajes negros de Goya".

MODA Y MERCADO

"Devota y Lomba es un equipo de diseño, nosotros tenemos sólo una tienda y no producimos nada, hacemos contratos de licencia con diferentes fábricas porque sabemos crear concepto y producto pero consideramos que al desarrollo comercial lo tienen que hacer profesionales del sector capacitados para ubicarlos en el mercado. De la misma manera en que con Luis fuimos pioneros en incursionar en vestidos para novia desde el diseño y usamos clásicos organdíes, algodón suizo, raso de seda con formas insólitas para vestidos de novia. Ahora, a mi regreso a Madrid voy a incursionar en un área para mí desconocida, haremos vestidos de comunión. Y por supuesto serán la antítesis de los tradicionales y muy despojados. También tenemos ropa de niños, gafas, bolsos, sábanas y toallas y el próximo lanzamiento será un perfume cítrico con packaging que incluye un dedal desarrollado por Puig, un grupo de la moda dueño de Paco Rabanne (Lomba comenta entre risas: Paco suele decirme 'sólo soy un empleado de la familia Puig muy bien pagado, por cierto, aunque al 15 de cada mes ya me haya gastado todo el dinero') y también de Carolina Herrera."

Mientras no disimula su postura crítica a la moda española de los ochenta, sitúa los cambios en la industria en los noventa. "Fueron un momento casi de reciclaje, la cosmética empieza a fijarse en los diseñadores españoles y en sacar perfumes, los Puig fueron precursores. El ejemplo que mejor ilustra que el diseño español vende es el proyecto Agatha Ruiz de la Prada, quien tiene 45 licencias y hace hasta tapadera para el water –léase fundas de inodoro–. Porque aunque en los '80 el gobierno de Felipe González lanzó una campaña tomando como referente el made in Italy de los '70, los españoles sólo hicimos la figuración de la comunicación y una gran campaña de publicidad. Mientras que la industria italiana sí respondió a ese boom, el slogan hecho en España de ese momento fue un pequeño fracaso porque no hubo una reactivación real."

CROQUIS Y PASARELAS

"Nuestras colecciones no tienen un tema, preferimos investigar en ideas de volumen, la premisa es crear un volumen alrededor de la mujer, siempre desde una visión arquitectónica, al punto de que nuestros moldes son concebidos a modo de croquis de planta. Pensamos en mujeres distinguidas que no dependen exclusivamente de la mirada masculina. Adhiero a un respeto absoluto del cuerpo de la mujer, busco enriquecerlo y formar un volumen dentro de lo que ya está concebido, sin olvidar que la mujer actual está casi desprovista de formas y las siluetas son más largas y estilizadas.

Concibo a la pasarela como un lugar de expresión y no de venta, hay gente que apuesta a simples muestrarios, yo prefiero enfatizar en los colores, la iluminación o la música, me interesa más que alguien me diga me he emocionado o me ha horripilado a que un vestido le ha gustado mucho."

Vale mencionar que su militancia en moda se disparó cuando, disconforme con la ausencia de criterio en la selección de participantes de la Cibeles junto a otros cinco diseñadores, hizo una pequeña semana de moda independiente usando como pasarela un cine de la Gran Vía.

Dice también Modesto Lomba sobre los últimos dictados de tendencias: "Nuestro invierno 2003 combinó lanas, sedas y mezclas interesantes que mandamos a desarrollar en pos del volumen, el verano que vamos a presentar (2004) tendrá mucho color, usamos mucho amarillo casi limón y verdes, resultó una paleta muy ácida. También incluye al negro que nunca desaparece, tal vez porque da esa sombra perfecta para ilustrar cosas tremendas que pasan en el mundo como las guerras. Destaco que las faldas se acortaron y es muy contradictorio, lo lógico sería que después de una gran crisis se alarguen en señal de tristeza".

METAL PESADO


LA NEGRA

POR SONIA SANTORO

Las señas particulares de la Negra son un par de cuernos de teflón implantados en la frente, su cabeza casi completamente rapada y algún *branding* –quemadura hecha adrede– desperdigado en cierto lugar oculto bajo la ropa. No hay tejido blando de su cuerpo al que Mayruch le haya escatimado un *piercing.* Laura contiene su necesidad de tatuarse porque la obsesiona la idea de que dentro de 20 años ya no tenga lugar en su piel donde pintarse. Mariana Komando se expande la oreja con un caracol y lleva escrito a fuego la palabra *pain* (dolor) en su brazo derecho, además de alguna escarificación –cicatriz provocada– surcando su estómago. Las cuatro mujeres forman parte del Buenos Aires Suspension Team (BAST), el primer grupo de argentinos que se colgó, con ganchos clavados en la piel, en Buenos Aires. Y que desde hoy hasta el domingo organiza la Segunda Convención Internacional de Tatuajes y Arte Corporal, en el Auditorio Buenos Aires del Buenos Aires Design, Recoleta. En esta entrevista con **Las/12**, ellas hablan de su particular concepto de belleza y de la única razón que las lleva a sostener prácticas tan extremas con su cuerpo: el gusto.

–¿Cómo llaman a lo que se hacen en el cuerpo?

La Negra: –Nosotros llamamos *body art* a lo que consumimos. Somos una comunidad modificada. Suspensión es una práctica que en general la hace gente que tiene que ver con el tema.


MARIANA

–¿Por qué hacerse tantas cosas sobre la piel?

Mayruch: –Quise ponerme un aro en el ombligo y mi papá me dijo: "¡No!". Y me puse uno en la ceja. No lo hice contra mi viejo, lo hice porque me gustaba. No tengo bien clara la razón, si fue porque me gustaba como me quedaba y no me importaba más nada.... Nunca lo pensé tampoco y dije me voy a poner esto y esto y esto. Fue paulatino.

L.N.: –Cuando vos te criás con determinados conceptos no hay un porqué. Si te digo que a los 13 años empecé a *pircearme* con mis amigos, hay una conciencia de mi cuerpo, de mutarlo, de cambiarlo. Ponerme un implante no significa un paso mental, no tengo que ponerme a pensar por qué me lo voy a hacer o si algo va a cambiar en mi vida porque es parte de lo cotidiano; es un elemento más que tenés para hacerte cosas, como si pudieses elegir comprar ropa, hacerte la nariz, teñirte el pelo, maquillarte o no. Podés elegir con qué modificás tu cuerpo porque todos en un punto lo tocamos. La simple diferencia es que hay menos gente que usa esto acá.

Laura: –Esto no lo inventamos nosotros. Es re-primitiva la necesidad del hombre de diferenciarse. En Occidente todos quieren ser iguales a los otros, pero las demás culturas lo que buscan es diferenciarse uno del otro; agruparse en pares, pero que haya una diferencia.

L.N.: –Pero ahora ya no tiene que ver con formar parte de o no formar parte.


LAURA


MARA

FOTOS: MALALA FONTAN

Implantes bajo la piel, tatuajes, quemaduras realizadas a conciencia, escoriaciones de cicatriz indeleble, son modos de expresión –o de consumo– que usan al cuerpo como soporte, desafiando el concepto estándar de belleza. ¿Por qué? Por puro gusto, según cuatro mujeres que, además, disfrutan de la adrenalina que provoca colgarse de ganchos clavados en su piel.

Son costumbres o cosas que uno hace en busca de placer. Como alguien puede ir a un gimnasio para sentirse bien. Cada ser humano busca una manera distinta de sentirse bien y de transmitir las cosas que piensa. Y básicamente tenés el cuerpo para hacerlo, no tenés mucho más.

–¿Tienen referentes?

L.N.: –Por ahí respeto el trabajo que hace mucha gente, pero no hay un referente. Orlan a mí me parece increíble como artista. Ella usa cirugías, tiene implantes, tiene escarificaciones. Se modifica, usa su cuerpo. Para la mayoría de nosotros no hay diferencia entre ponerse unas tetas o unos cuernos, o serrucharte la nariz.

M.: –Yo me saqué sangre hace poco y le dije a mi hermano: "Me mató el viejo que me sacó sangre. Tuve todo el día el brazo con un dolor...". Y me dijo: "Vos de dolor no podés hablar, si te colgás". La diferencia es que yo elijo cuándo, cómo hacerlo y con quién.

L.: –Es una historia cultural con el dolor. Yo laburo en tres lugares poniendo aros y todos tienen miedo a la aguja y al dolor. Hay que superar el dolor. Está en vos sentirlo o no.

L.N.: –La suspensión tiene una carga de adrenalina muy alta además, entonces el dolor pasa a un plano muy subjetivo. La adrenalina es mucho más fuerte que el dolor.

–El suyo es un ambiente más masculino. ¿Qué lugar ocupan las mujeres?

L.N.: –Aportan estética, cordialidad. Lo mismo que aportan al resto del mundo, otra cosa, simplemente por tener otra sensibilidad, otra historia. Lo que sí: hay menos, entonces llaman más la atención. En el *tatoo* hay mucho icono femenino.

–¿Qué es para ustedes ser linda?

L.N.: –Es ser muy cada uno. En general, la gente cuando es muy cada uno, es bonita. Si tu naturaleza real es no usar nada, no uses nada. No hace falta que todo el mundo esté *caracacheado* por todos lados...

Mariana Komando: –Si vos necesitás ponerte 25 kilos de siliconas para sentirte bien, hacelo.

–¿Qué pasa con la mirada del otro?

L.: –Todo el mundo mira a todo el mundo.

M.: –El otro día, en el subte había una piba parada con los auriculares a todo trapo, bailando. Todo el mundo mirándola. Y vos decís: esta gorda está loca. Y no, estaba pasándola bien.

–¿Alguna vez se sintieron discriminadas por su aspecto?

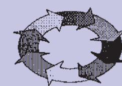
L.N.: –Desde que me puse los cuernos me sentí mucho más omnipotente frente a muchas cosas. Hay épocas en que te importa más lo que pasa a tu alrededor, épocas en las que sabes mejor quién sos y a dónde vas, y te empieza a dejar de importar. Por ahí vas al quiosco y te tenés que bancar cinco minutos que la vieja te diga: "Ay, nena...". Te pueden decir: "Qué lindo", porque las viejas tienen un yeite re-loco, vas al súper y te reencaran bien, te tiran buena onda.

L.: –Son minas que vivieron toda su vida sin poder expresar lo que querían hacer, reprimiéndose un montón de cosas. Generacionalmente hubo muchos cambios en los últimos tiempos.

–Philippe Liotard dice que el body art es una tribalización de Occidente. ¿Qué opinan?

L.N.: –Paralelamente se podría decir que es como una contracultura, la descolonización, a través de una individualización estética, más que nada por tu satisfacción personal. No creo que con esto vaya a cambiar el mundo, pero cambio mi vida que es la que me importa. Personalmente puedo compartir el pensamiento, es una manera occidental de buscar la tribalización, de buscar tu comunidad, tu realidad, tu creencia.

L.: –Pero nosotros no estamos en una cultura *under*.

L.N.: –No queremos tribalizar para estar separados, queremos que las tribus que estamos en el mundo podamos convivir; no hacer algo todos juntos, pero sí que no haya demasiadas desigualdades.


EL ENSAYO

chicas en aprietos


ESTOY VIVA

Como tantas otras directoras, Catherine Corsini, Sandrine Ray y Agnès Obadia tienen algo que decir acerca de las mujeres desde la ficción cinematográfica. Aunque desde luego no es condición inexorable de las realizadoras ocuparse sólo de sus congéneres, como lo demostraron, por citar ejemplos conocidos localmente, Claire Denis (*Bella tarea*), Agnès Jaoui (*El gusto de los otros*) y más recientemente Nicole Garcia (*El adversario*). Pero el caso es que Corsini, Ray y Obadia figuran en el Primer Tour de Cine Francés, siete preestrenos de ese origen que se proyectarán entre el 6 y el 12 de noviembre en los complejos Atlas Santa Fe, Patio Bullrich, Belgrano y Duplex Caballito, en forma rotativa. Además de los films de las realizadoras que se detallan más abajo, se verán: *La terapia del placer*, de Jean-Pierre Sinapi; *Pequeñas heridas*, de Pascal Bonitzer; *La pequeña Lili*, de Claude Miller (versión aggiornada de *La gaviota* de Chejov, protagonizada por Nicole Garcia).

Con vagas resonancias de *Mujer soltera busca* y *La malvada*, se presentará *El ensayo*, de Catherine Corsini, título que juega con el vocablo francés *répetition*, que remite tanto a la acción de reiterar como a los ensayos teatrales. Historia de una amistad vampira, dominadora, compulsiva por parte de una joven mujer, Louise, hacia la que fue su mejor compañera de adolescencia, cuando ambas hacían sus pininos como actrices. Las chicas se distanciaron a los 20 y Louise, que ya le patinaba un poquito, hizo un intento de suicidio del que Nathalie no se enteró. Cuando ambas se reencuentran a los 30, están en pareja (heterosexual). Una actúa con cierto suceso; la otra no (se convirtió en técnica dental). Obviamente, la que frustró su vocación y ahora quiere realizarla vicariamente es Louise. Y Nathalie blandamente la deja entrar en su vida, entrometerse en sus elecciones laborales, pegársele como un chicle. Louise va cumpliendo sus designios de separar a su amiga del novio puestista, comprometiéndola profesionalmente con un director prestigioso para que haga la Lulú de Wedekind. Ya más loca que un plumero, Louise termina mostrando la hilacha, justo antes de que Nat se desangre del todo. Emmanuelle Béart, para no variar, está estupenda como la víctima ingenua manipulada, pero la que rasga la pantalla con la intensidad de su pasión comunicada con precisa economía de recursos es Pascale Bussière (ambas actrices en la foto), la posesiva que termina dándonos un cachito de pena. Al cabo. ¿quién de nosotras no ha tenido o no ha sido –por ponerlo en pretérito perfecto del indicativo– una amiga celosa y adherente?

¡Estoy viva! y *¿Qué diablos es el sexo?*, de Sandrine Ray y Agnès Obadia, respectivamente, se interesan por chicas más jóvenes, en la adolescencia. La protagonista del primer film citado es Clara, 19, una estudiante de canto lírico y filosofía que es atacada y violada por una patota, episodio que la bloquea y cambia radicalmente su vida, hasta que muchos meses después puede hablar, volver a amar. En cambio la adolescentita (14) de *¿Qué diablos...?* es una virgen a su pesar, obsesionada por el sexo, los métodos de seducción, las grandes tetas que ambiciona e invaden sus sueños poblados de dibujos animados. La niña magnifica todo, incluso el hecho de uno de sus pechos es ligeramente más grande que el otro. Curiosa, incomprendida, romántica, Rududú se cruza con Romaine (15) y aquí entra a tallar el correalizador y coguionista Jean-Julien Chervier para darnos el punto de vista masculino sobre los chicos de esa edad iniciática, ansiosos exploradores de un territorio arduo de conquistar. Fresca, picante, un poco desmelenada, esta comedia tiene en Julie Durand a una intérprete a su altura.

CONSEJITOS DE MARU BON BON

Lo que hay que tener en cuenta antes de contratar un streaper



Antes de desechar estos humildes consejos piense en esa amiga cachonda que tal vez exija una despedida de soltera, en las noches de ocio sin consuelo a la vista, en esas cenas de brujas que de vez en vez requieren ser remozadas o adornadas con una pizca de humor kitsch o directamente obsceno. ¿Por qué no, entonces, hundirse en esos avisos clasificados de abreviaturas incomprensibles y buscar un muchacho que con sus encantos distraiga las fatigadas mentes de las mujeres trabajadoras? Es una posibilidad sana, siempre y cuando no olvide usted algunos detalles. A saber:

1. No se guíe por el precio. Puede ser tentador ahorrarse 20 o 30 pesos, es verdad, pero, como dice el dicho, lo barato cuesta caro. Esos pesitos de menos que usted desembolse se pueden volver convertidos en kilos de más en la zona abdominal del objeto de deseo, cuando no en sus partes traseras, que, como sabemos, todo striper debe saber bambolear como si no le pesaran ni un gramo.

2. Extienda la conversación telefónica. Así usted tendrá datos extra que pueden aguar cualquier fiesta. Aunque no se lo quiera para hablar, no conviene que el señor de marras se trague las eses, ni diga mamita demasiado seguido, mucho menos papito.

3. Pida referencias. Ya sabemos que los anabólicos consumidos sin límite por algunos cultores del gimnasio devienen en agresividad, descuartizamientos y robos varios. Es preferible que la magia se empañe hablando con la mamá del señor o con el jefe de su trabajo de día que ser desvalijada.

4. Asegúrese una buena provisión de champagne y/o bebida espirituosa. En cantidades suficientes como para soportar la bombachita de lentejuelas sobre las partes pudendas, la canción de Joe Cocker puesta por enésima vez en el momento cúlmine y el trencito al que algunos suelen obligar a las espectadoras.

5. No le pida que cabecee. Ya sabemos, el streaper es sólo eso, un señor que se desviste mientras baila, para servicios extra hay que buscar en otros rubros. Aunque se trata de alimentar la fantasía, deseche de inmediato ésa en la que el muchacho se enamora perdidamente de usted y abandona su oficio.

Por lo demás, déjese llevar y selle sus labios en adelante, no queda bien en ningún currículum la línea que habla sobre la habilidad para contratar streapers.